

Entramado productivo minero en San Juan. Herramientas de intervención desde un abordaje territorial.

Integrantes del equipo de investigación

Directora: Dra. Margarita Moscheni

Investigadores: Adriana Alimé Ureta; Angelo Emmanuel Checcarelli Pintor; Augusto Marcos Heredia Flores; Delia Inés de la Torre; Eliana Gabriela Funes Poblete; Fabiana Eugenia Esquivel; Juan Jesús Hernández; Julio César Neffa; Leonardo de los Ríos; Lourdes Doncel; Marta Lidia Pérez; María Victoria Godoy; Miguel Grimalt; Pedro Luna; Renzo Federico Ortiz Flores; Valeria Gili Diez

Pertenencia institucional de autores y mail de contacto

Instituto de Investigaciones Socioeconómicas (IISE),
Facultad de Ciencias Sociales-UNSJ. margarita.moscheni@gmail.com

Palabras clave: Minería, Entramado, Trabajo.

Introducción

Esta investigación es un proyecto de desarrollo tecnológico social (PDTS) orientado a generar por un lado, conocimiento sobre la dinámica socio-técnica de la principal actividad económica en la provincia y por otro, realizar propuestas innovadoras que aprovechen y fortalezcan las capacidades territoriales generadas y acumuladas por la minería en San Juan.

Se enmarca en una triangulación metodológica cuantitativa y cualitativa. Para la primera perspectiva se aplicaron 112 encuestas a trabajadores/as mineros/as de la Mina Gualcamayo y se obtuvieron datos secundarios provenientes de censos e informes especializados.

Para la segunda, se realizaron entrevistas semi estructuradas a 14 trabajadores/as mineros/as. La muestra fue intencional, seleccionando distintas variables como el género, la edad, los 4 proyectos mineros originales, la antigüedad y el tipo de puesto ocupado a efectos de obtener una mirada heterogénea del objeto.

Para completar la mirada del sector trabajo también se entrevistaron a los secretarios generales de los gremios más representativos del sector, con presencia en San Juan, a saber: AOMA, ASIJEMIN, UOCRA y ASIMRA.

Por el lado del entramado, hasta el momento se han realizado 24 entrevistas semiestructuradas a empresas proveedoras, 5 a gerentes de distintas áreas de la empresa Mineros y 1 a los gerentes de relaciones comunitarias de Barrick.

Además se han realizado entrevistas abiertas a diferentes informantes claves, tales como representantes de cámaras o funcionarios del sector, entre ellos al presidente de CASEMI, al secretario técnico de la Cámara Minera de San Juan y la Unión Industrial de San Juan.

EL trabajo tiene como objetivo general en primer término diseñar una metodología que facilite los vínculos entre los actores principales de la cadena minera y las autoridades públicas para introducir las bases de una estrategia de consensos y consolidación del desarrollo territorial sanjuanino fundado en la minería metalífera. En segundo término se aspira a elaborar lineamientos de políticas públicas para contribuir al Plan de Estratégico de Desarrollo Productivo de la Provincia de San Juan, que fortalezcan las capacidades locales derivadas de la minería. La entidad adoptante de este producto es la Subsecretaría de Planificación y Promoción del Desarrollo Minero Sustentable

Enfoque teórico-epistemológico

Los mercados atraviesan una nueva fase de expansión del modo de producción capitalista, en la que el capital se traslada de un lugar a otro, atraído por espacios que ofrecen ventajas

comparativas, competitivas e institucionales, y particularmente en producciones con una importante demanda global en algunos casos, o en bienes estratégicos vinculados a la inversión para reserva de atesoramiento activos, que permitan el resguardo frente a las crisis económicas, como lo es el oro. En general, son producciones cuyo perfil es predominantemente exportable e intensivo en recursos naturales, tales como los hidrocarburos, minería, biocombustibles, petróleo, industria forestal, etc. De esta manera San Juan, que fue una provincia históricamente vitivinícola, en el 2003 comienza a cambiar su configuración productiva a la minería metalífera. Atendiendo a que es la misma es una actividad con recursos limitados el interrogante principal es ¿Cuál son los lineamientos posibles que pueden implementarse para que las transformaciones territoriales provocadas por la minería metalífera tiendan al desarrollo de la provincia en el mediano largo plazo? Como se considera que los actores claves del desarrollo en un territorio son los/las trabajadores/as que producen la ganancia, y los empresarios que son los que la invierten en el territorio, se abordan dos ejes: por un lado el trabajo con la categoría empleabilidad de la cadena minera y por otro lado el de las empresas, con el concepto de capacidades productivas.

En cuanto al primer eje la noción de empleabilidad fue utilizada originariamente por Lord Beveridge a principios del siglo XX y se utilizó de manera más sistemática después de la crisis de los años 1930 en los países capitalistas industrializados. Se la definió primero como la aptitud de una persona para llegar a ocupar un empleo de tipo común, o normal para esa época, es decir sin estabilidad ni protección social, lo cual dependía del conocimiento de un oficio, de las aptitudes personales y de las motivaciones para buscar y obtener un empleo. La empleabilidad era vista entonces como la capacidad de inserción profesional que tenía un desocupado (Neffa, 1999). Era abordada a través de personas individuales, desde el enfoque de la oferta de fuerza de trabajo, entendiendo que eran los individuos los

encargados de su empleabilidad encargándose de su educación y formación profesional. Las variables importantes eran la edad, el estado de salud, la posibilidad de movilidad geográfica, y la situación familiar de los desocupados (Neffa, 2006).

Posteriormente comenzó a tomarse en cuenta a toda la PEA desocupada con dificultades de inserción debido a deficiencias en materia de educación y de formación profesional, a restricciones para su movilidad geográfica hacia las “cuencas de empleo”, a discriminaciones según nacionalidad, o a la desconfianza debido a la historia personal (ex-convictos, ex-drogadictos, ex-alcohólicos), estableciendo una relación entre las características del individuo y los requerimientos de los puestos de trabajo para aceptar su reclutamiento, según fuera la coyuntura del mercado de trabajo y la etapa del ciclo económico en virtud de los cuales existía una cierta capacidad de absorción de fuerza de trabajo partiendo del supuesto que la empleabilidad aumenta con la expansión económica y disminuye con la recesión (Neffa, 2009).

Años más tarde, la empleabilidad fue definida como la posibilidad de que una persona o un grupo encuentren un empleo en el mercado de trabajo, tomando en cuenta las trayectorias laborales de esos individuos.

La incorporación de nuevas tecnologías productivas y de gestión dieron lugar a que la empleabilidad se expresara en términos de iniciativa, es decir actitudes, habilidades y calificaciones de los trabajadores, consideradas indispensables para enfrentar los rápidos cambios de productos, servicios y procesos dentro de las empresas insistiendo sobre la responsabilidad individual que tiene una persona o que es susceptible de lograr, para acumular capital humano (conocimientos, formación profesional) y su capital social disponible (inserción en redes sociales, comunitarias y de colaboración que una persona puede movilizar en su propio beneficio), con ayuda de los cuales puede negociar en el mercado de trabajo. Se insiste fuertemente sobre la capacidad de adaptación y de reconversión de los trabajadores y la empleabi-

lidad se asimila a la capacidad emprendedora, la habilidad para encontrar y ocupar un empleo (Neffa, 2014).

De manera más elaborada, la empleabilidad también puede ser definida como “la probabilidad que tiene un inactivo o un desocupado (con sus características personales, familiares y socio-profesionales) que esté disponible para trabajar en una región y un tiempo dados, de buscar y encontrar en el mercado de trabajo un empleo que responda a sus expectativas, se adapte a sus calificaciones profesionales y competencias, y de acceder al mismo y de conservarlo, habida cuenta de la situación del mercado de trabajo, de la intervención de actores sociales y del papel del sector público para crear instituciones y adoptar reglas para crear un Servicio Público de Empleo que actúe como intermediario entre oferentes y demandantes de empleo.” (Neffa, 2014).

La Conferencia Internacional de Trabajo, se hizo eco de este debate, y propuso una definición amplia de empleabilidad, que toma distancia respecto de una concepción individualista y centrada exclusivamente en la oferta, definiéndola como «el resultado de una educación y formación de alta calidad que abarca las calificaciones, los conocimientos y las competencias que aumentan la capacidad de los trabajadores para conseguir y conservar un empleo, mejorar su trabajo y adaptarse al cambio, elegir otro empleo cuando lo deseen o pierdan el que tenían e integrarse más fácilmente en el mercado de trabajo en diferentes períodos de su vida. Las personas son más empleables cuando han adquirido una educación y una formación de base amplia y calificaciones básicas y transferibles de alto nivel, incluidos el trabajo en equipo, la capacidad para resolver problemas, las tecnologías de la comunicación y la información, el conocimiento de idiomas, la comunicación y la capacidad para aprender a aprender, así como competencias para protegerse a sí mismos y proteger a sus compañeros contra los riesgos y las enfermedades profesionales (Neffa, 1999, 2006, 2009).

Por último, consideramos que otros factores facilitan la empleabilidad en un territorio, tales como la política de la empresa, un contexto macroeconómico de crecimiento y un entorno de oportunidades para la inclusión.

En cuanto al segundo eje se denomina cadena productiva minera metalífera al conjunto de eslabones y actividades, que van desde la prospección y exploración hasta la extracción del mineral, su explotación y comercialización.

La etapa primaria o de producción comprende las siguientes actividades:

Prospección: Consiste en la búsqueda e identificación de un yacimiento. Puede hacerse de manera indirecta, mediante el uso de sistemas de información geográficos, fotos aéreas o imágenes satelitales, o directa haciendo la exploración in situ. Esta etapa tiene un fuerte componente de laboratorio, servicios geológicos, geofísicos y de logística para el trabajo de campo, y es una inversión de alto riesgo, ya que más del 90% de los prospectos iniciales no prospera (Secretaría de Política Económica, 2019, p. 9).

a. Exploración: Consiste en la evaluación para conocer la factibilidad económica y técnica del proyecto. Al igual que en la etapa anterior la demanda de recursos humanos es pequeña pero altamente calificada. En cuanto a los servicios se demanda movimiento de suelo, catering para campamentos chicos, alquiler de camionetas, cuatriciclos, grupos electrógenos, etc. La provincia cuenta con estos servicios en pequeña escala, cuando los campamentos son grandes se demandan a empresas trasnacionales.

Extracción: En el circuito productivo minero comprende la fase de Explotación, y consiste en la extracción del mineral y su respectiva transformación. Además, se comienza la construcción del campamento y demás infraestructura para su funcionamiento.

Como se observa la cantidad y variedad de proveedores que se demanda sólo en la etapa primaria es interesante.

El propósito es analizar los agentes locales que intervienen en la misma profundizando particularmente en las capacidades productivas y tecnológicas que tuvieron y tienen que desarrollar para incorporarse en el entramado metalífero.

Las capacidades productivas más importantes son el tamaño según la cantidad de empleados, y su tendencia desde el inicio de la actividad motora, la capacitación y el entrenamiento destinado a las y los trabajadores, entendiendo que a mayor formación es mayor la productividad y por lo tanto las ganancias. La tecnología es otra de las variables, distinguiendo en su tipo y origen, las innovaciones, discriminando en producto, en procesos, en gestión comercial o en sistemas administrativos. Otra de las variables importantes es la organización de la empresa, entendida como la distribución y creación de nuevas áreas al interior de la misma. Por último, también comprende la vinculación horizontal con otros agentes de capital y con los distintos organismos de ciencia y técnica.

Se considera que el análisis de la situación de trabajadores/as y empresarios del sector minero permiten un diagnóstico de partida, necesario para reflexionar en el diseño de lineamientos de políticas estatales que sirvan como instrumentos en la construcción de un modelo de desarrollo con equidad y crecimiento para la provincia.

Metodología

Los datos son producto de una triangulación metodológica. Con la metodología cuantitativa se trabajaron datos secundarios, fundamentalmente censos y estadísticas que reconstruyen el objeto, y datos primarios, 115 encuestas a trabajadores/as del proyecto Gualcamayo y 24 encuestas a empresas que participan en el entramado minero.

El abordaje cualitativo se hizo desde la estrategia estudios de casos, y en su marco se realizaron 14 entrevistas abiertas a trabajadores/as mineros/as de San Juan.

Tanto para el eje del trabajo como para los proveedores mineros la muestra fue intencional. En el caso de los/las trabajadores/as se seleccionaron distintas variables como el género, la edad, los 4 proyectos mineros, la antigüedad y el tipo de puesto ocupado a efectos de obtener una mirada heterogénea del objeto. Para las empresas el criterio de selección fue el origen del capital, el tamaño, el rubro y la actividad.

En la etapa exploratoria y final, el trabajo de campo se complementó con 10 entrevistas semi-estructuradas a informantes claves del sector, tales como, secretarios generales de sindicatos vinculados a la trama minera (AOMA; ASIJEMÍN; UOCRA y ASIMRA), gerentes del área de una empresa minera operadora, funcionarios, gerentes y secretarios de cámaras mineras.

Para la categoría empleabilidad se abordaron las dimensiones organización y condiciones del trabajo, que incluye las variables división social y técnica, formación de la mano de obra, que incluye las variables nivel educativo y entrenamiento profesional, y trayectoria laboral, que comprende las significaciones y expectativas como variables principales.

Para el concepto de capacidades productivas se trabajaron las siguientes variables: tecnología, organización de la empresa, innovación, capacidad instalada, mano de obra, certificación de normas de calidad, diversificación, origen de las inversiones, integración horizontal, vinculación con organismos científico-tecnológicos y comercialización.

Avances alcanzados en la investigación.

El territorio: La minería en San Juan

Históricamente San Juan fue una provincia agroindustrial, con un importante perfil vitivinícola, pero con el marco institucional diseñado en los '90, el cambio de contexto en la demanda y en los precios internacionales, a partir de la década del 2000 se radican inversiones extranjeras que cambian el perfil hacia la megaminería metalífera.

Dadas las ventajas competitivas del contexto, y las comparativas que la caracterizan, la provincia se convierte en un territorio importante de inversión, producción y exportación minera, y particularmente de oro, aportando el 50% de la producción nacional.

El primer proyecto de la gran minería en una provincia que hasta el momento tuvo un desarrollo industrial relativamente bajo a nivel nacional comenzó en el 2003 con la construcción del proyecto Veladero. Esta mina tenía 12,8 millones de onzas de reserva, aporta cerca del 75% de la producción provincial, y su volumen de producción se mantuvo en promedio en el orden de las 600.000 onzas por año. Su operadora es la canadiense Barrick, que en el 2010 controlaba el 10% de la producción de oro, convirtiéndose en uno de los capitales dominantes a nivel mundial (Abcb, 2012). Veladero prevé una vida útil de 19 años, es decir que en el año 2024 terminaría de operar. “La inversión realizada para la construcción de Veladero, estimada en aproximadamente US\$ 600 millones, representó nada menos que el 36% del total de Inversión Extranjera Directa en la Argentina en el año 2003 (US\$ 1.659 millones) (Barrick Gold, 2009, página oficial).

En el año 2007 comienza la construcción de la mina Gualcamayo, ubicada en Jáchal, con una inversión de 180 millones dólares (Diario Las Noticias, 2009), posee una extensión de 25.000 has, a 2.000 metros por sobre el nivel del mar. Es operada originalmente por Viceroy, pero en el 2006 es comprada por la canadiense Yamana Gold y operada actualmente por la subsidiaria Minas Argentinas S.A. (MASA). Produce plata, oro y cobre y prevé una vida útil de 10 años y una reserva de 1.2 millones de onzas de oro.

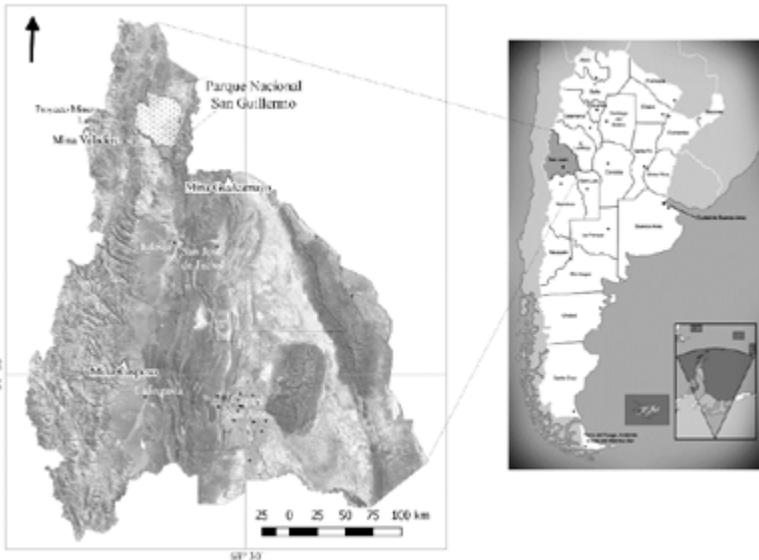
Dos años más tarde comienza la construcción de Casposo, una mina que se encuentra a 180 kilómetros de la capital de San Juan y a 2.400 metros de altura, lo que le permite una mejor accesibilidad y la posibilidad de operar todo el año con normalidad, ambas ventajas respecto a los otros proyectos. Se inicia con una reserva de 489.000 onzas y una producción anual

de alrededor de 65.000 oz de oro. Se caracteriza por producir un lingote de plata en el 99% y una vida útil de 10 años. Es la única mina que tiene una mina a cielo abierto, una subterránea y una planta de procesamiento para la plata (que implica una inversión significativamente mucho menor a la de una planta de refinamiento de oro). Asimismo, con una inversión en su construcción de 350 millones de pesos es la primera mina metalífera del país manejada por capitales argentinos en la actualidad. El proyecto fue operado en sus distintas etapas por varios capitales, siendo en la actualidad la única mina operada por capitales nacionales, Austral (Argentina).

Los proyectos Gualcamayo y Casposo son los más pequeños en términos relativos, comprenden alrededor del 20% del oro de las reservas de Veladero.

En la siguiente figura se observa la localización de los proyectos:

Figura 1: Ubicación de los proyectos en producción. San Juan, 2018.



Fuente: laborado por Huellas - Cartografía, SIG y Diseños en 3D

En el 2009 también se comenzó con la construcción del Proyecto binacional argentino-chileno Lama-Pascua, uno de los 10 proyectos más grandes del mundo, con una inversión estimada en 800 millones de pesos. Sin embargo, fue suspendido en el 2013⁴.

Según el portal RN “entre el Periodo 2003 - 2014, el monto global de las Inversiones destinadas a los Proyectos Veladero, Gualcamayo, Casposo y Lama ascendió en conjunto, a un total de \$58.123.595.575”⁵.

Sin dudas la minería fue una actividad que en sus inicios se desarrolló sin un marco previo de planificación estratégica. Con un presupuesto inicial de más de 500 millones de dólares, en el 2003 comenzó a construirse la primera mina en San Juan explotada por Barrick Gold, una de las empresas productoras y comercializadoras más grandes a nivel mundial. El efecto multiplicador tuvo un alto impacto, dado que la demanda de insumos fue alta, se llegaron a ocupar hasta 3000 empleados en mina de manera intensiva, ya que la construcción se extendió a poco más de 6 meses.

La actividad representaba claramente una ventajosa oportunidad económica, para una provincia que históricamente registró un desarrollo relativamente atrasado, pero el proceso fue desordenado, con controles ambientales laxos, sin un programa de desarrollo que planificara los principales lineamientos para un crecimiento equitativo. La gran mayoría de los empresarios locales no estaban preparados, no tenían la infraestructura, la capacidad, ni la tecnología adecuada para hacer frente a la importante demanda de la minería. La ausencia de industrias com-

4 Este proyecto se paraliza a partir de un recurso judicial presentado por las comunidades diaguitas chilenas debido a las infracciones medioambientales que comete Barrick, que ponen en peligro los glaciares y contaminan los recursos hídricos del territorio en el que se emplazan.

5 http://www.editorialrn.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1133:la-mineria-sigue-siendo-el-principal-motor-del-desarrollo&catid=14&Itemid=599

petitivas locales, la falta de planificación estratégica en la formación previa de proveedores, el desconocimiento de la escala de negocio, sumado a la importante demanda de las empresas mineras tuvo como consecuencia que, en algunos segmentos no hubiera empresas regionales o locales en condiciones de ofrecer los bienes y servicios demandados.

En este contexto, rápidamente más de 1.000 Pymes locales tuvieron que adaptar sus producciones o servicios para adecuarse a la nueva demanda.

En materia laboral la situación fue similar. De un día para el otro, una importante cantidad de trabajadores, y sus respectivas familias, vieron modificadas sus dinámicas, costumbres y hábitos como producto de la novedosa actividad. Los/las trabajadores/as tuvieron que adaptarse a un nuevo régimen de trabajo que incluía roster de sólo 7 días de descanso, o de trabajo corrido -dependiendo del puesto de trabajo y la empresa-, 12 horas diarias, en una zona completamente aislada, con un fuerte desarraigo, con más de 40 grados de calor en verano y casi 50 grados bajo cero en invierno, y con incertidumbre respecto de la fecha de bajada, con importantes impactos a nivel familiar.

Algunos de las cuestiones más importantes son:

- Respecto de los proveedores: En agosto de 2018 el entramado minero metalífero estaba integrado por 3 empresas operadoras y 3.560 proveedoras de distintos orígenes. El 86,4% de ese total es demandado por el proyecto Veladero, el más grande en etapa de operación para esa fecha. El 45,9% de los proveedores del entramado minero son locales, o están inscriptas en San Juan. El 41,3% son nacionales y el 12,8% son extranjeros.

Si se tiene en cuenta el total de contratistas declarados por las mineras, y haciendo una proyección de las empresas activas de SIPA para el 2018, se estima que más del 18% del total de las empresas activas en San Juan son proveedoras del núcleo minero.

- Según la Cámara de Servicios Mineros las provincias más relevantes de las que provienen las contratistas de origen nacional son Buenos Aires en un 17%, Mendoza en un 5,4% y Santa Fe en un 3,4%. También hay proveedores de otras provincias con menor participación, tales como Jujuy, La Rioja, Santa Cruz, Rosario y Córdoba.
- Respecto de las contratistas extranjeras en un 2,4% provienen de Europa, un 0.8% de Canadá, un 0,4% de EEUU y un 0,4% de Chile (CASEMI). En el caso de Veladero si bien el porcentaje de contratistas extranjeros es relativamente menor (el 14,3% del total) lo cierto es que comprenden la mitad de la facturación de la empresa.
- El 58% del entramado está integrado por actividades vinculadas a los servicios, y el 42% a los bienes.
- Entre las capacidades productivas más importantes generadas por el entramado de proveedores locales se encuentran la reorganización empresarial, el crecimiento de la demanda promovió que muchas empresas agregaran nuevas áreas; la formalización de actividades y empleo, ya que la minería alentó el blanqueamiento tanto de las actividades como del personal, ya que ningún/a trabajador/a directo o indirecto en condiciones de informalidad laboral puede ingresar a la mina. Otra de las capacidades son la asociación entre agentes es otra de las capacidades, ampliación de la cartera de clientes, incorporación de tecnología de punta, adaptación e incremento en los estándares de calidad y diversificación hacia otros rubros, etc.
- Respecto al trabajo en el total provincial es una de las actividades de menor participación en la estructura laboral. Todas las empresas vinculadas a la rama de minas y canteras (incluidas las no metalíferas) absorben 3.302 sanjuaninos, lo que equivale sólo al 3,8% del empleo local en el primer trimestre del 2016, y menos del 2% de la PEA provincial. Los sectores

más importantes son la industria (17,2%), el comercio (17%) y la construcción (13,8%), en el primer trimestre del 2016, juntos absorben el 48% del trabajo.

- Si bien la cifra de trabajadores directos no es significativa, la mayor tracción se encuentra en la generación de empleo indirecto. Para enero de 2018 la cantidad de trabajo indirecto ascendía a 3 por cada directo.
- Una de las características más atractivas del trabajo minero es el salario. un trabajador minero siempre está registrado y gana 6,7 veces más que un trabajador agrícola y casi 8 veces más que un obrero de viña sin antigüedad, con variados casos de informalidad a medida que la finca se aleja del gran San Juan. Además, gana 2,4 veces más que el promedio de los empleados del sector manufacturero. Es probable que esta situación haya promovido la transformación en las pautas de consumo, lo que estimuló que la oferta de primeras marcas fuera mayor en los últimos años en la provincia.
- En general los trabajadores pertenecen a un grupo etario relativamente joven, dadas las condiciones geomorfológicas y los requerimientos de salud física, oscila en un promedio entre 35 y 50 años. En promedio, más del 90% de los trabajadores son hombres, y las mujeres ocupan mayoritariamente los puestos administrativos (finanzas, legales, geología, recursos humanos, ambiente, etc.) y de hotelería (gastronomía y limpieza).
- En general deben demostrar un buen estado de salud biológica, ya que las condiciones geomorfológicas del espacio y la intensidad de la jornada así lo requieren y la empresa se encarga de hacer rigurosos controles para verificarlo.
- Las y los trabajadores que se desempeñan laboralmente en alguno de los proyectos mineros cuentan con una importante capacitación y entrenamiento profesional, aportados por las empresas, es decir, que en términos individuales adquieren una alta empleabilidad que es necesario fortalecer desde políticas macroeconómicas.

- La minería se convirtió en una oportunidad para que, personas con bajo nivel educativo y poca o ninguna experiencia, pudieran acceder a un ingreso alto. Por ello, muchos jóvenes que antes trabajaban en actividades agrícolas estacionales, mayoritariamente de manera informal, migran hacia la minería metalífera.
- Las restricciones en materia laboral son la cantidad de horas de trabajo, el alejamiento de sus vínculos más importantes por un roster de 14 por 14 y la heterogeneidad laboral entre trabajadores directos e indirectos, aún con igual tarea e idéntica carga horaria.

Bibliografía

- Abcb 2012, *Dimensionamiento del Aporte Económico de la Minería en Argentina*. Cámara Argentina de Empresarios Mineros (CAEM). Argentina. Recuperado de: <http://www.miningpress.com/media/briefs/abeceb_15.pdf>
- Barrick Gold (2009), *Mina Veladero impulsa el crecimiento económico y social de San Juan*, página web oficial. Recuperado de: <<https://barricklatam.com/mina-veladero-impulsa-el-crecimiento-economico-y-social-de-san-juan/barrick/2012-06-05/161602.html>>
- Diario Las Noticias (2009). La mina de oro Gualcamayo, en Jáchal, comienza a producir comercialmente. Recuperado de: <http://www.diariolasnoticias.com/mostrarnoticia1.php?id_noticia=3042>
- Neffa, J. 1999. Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate. Revista: Orientación y Sociedad 1999 1:127-162. Editor: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Psicología
- Neffa, J. 2006. El concepto de empleabilidad y sus usos. Congreso de la Asociación Uruguaya de Sociología del Trabajo, Uruguay.
- Neffa, J. 2009. Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, rela-

ciones de trabajo e identidades laborales / compilado por Julio César Neffa; Enrique de la Garza Toledo; Leticia Muñiz Terra.
- 1a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO: CAICYT.

Neffa, J. 2014. Vulnerabilidad Social, Empleabilidad, Ocupabilidad y Reclutabilidad. Conceptos y definiciones. Conferencia dictada en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL), CONICET, Buenos Aires.